

LA CUARESMA
QUE DIOS TE HA PREPARADO
PARA HACERTE TODO SUYO

Retiro de la Hermandad de Santa Marta

Ahora dispones, mi buen amigo, de un espacio de tiempo para ti; para encontrarte serenamente contigo mismo en ese lugar de tu ser donde sólo habitas tú y tu Dios. Haz un profundo silencio que nada ni nadie pueda alterar... Oye la voz del Señor Jesús...

Lo que Dios hizo un día con Jonás (lectura del libro de Jonás), con Abraham (Gn 22,1-12) y con María (Lc 1,26-45) lo repite hoy, cada día, contigo. Dios no te puede fallar nunca.

1. Repasa tu historia personal para descubrir en ella las pistas que Dios te ha ido dando para hacerte más fiel a tu vocación. Identifica en tu vida “tu” Nínive, “tu” Tarsis, “tu” pez grande, “tu” ricino...
2. ¿Qué semejanza encuentras entre la historia de Abraham y la tuya? ¿Eres realmente amigo y confidente leal de Dios? ¿Mantienes una alianza personal con tu Dios? ¿Qué “hijo” querido le has ofrecido en sacrificio? ¿Cuándo? ¿Por qué?
3. En tu bautismo el Padre te ha hecho lleno de gracia, como a María, y te ha convertido en su hijo adoptivo reproduciendo en ti los mismos rasgos de Jesucristo. Para que esa realidad de gracia sea fructuosa es necesario que, como María, le digas a Dios desde tu libertad absoluta: “Aquí estoy, Señor. Hágase en mi según tu Palabra”.
4. Traza ahora, con docilidad plena al Espíritu Santo, tu proyecto de Cuaresma.

Sevilla, 14 de febrero de 2012.